



# Educación de calidad: inclusiva, equitativa, para toda la vida

José Leonardo Rincón, S.J.\*

---

Más allá de asegurar el acceso universal a la educación y que esta sea de calidad según estándares internacionales, el objetivo es lograr que la educación sea realmente una herramienta que facilite y permita el desarrollo de las comunidades.



**E**n su agenda para 2030, la ONU desde 2015 se ha propuesto 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS). No podía faltar, como era de esperarse, el relacionado con la educación, con una caracterización bien definida: que sea de calidad, esto es, inclusiva, equitativa y para toda la vida. Sobre estos aspectos, enunciados en el Objetivo 4 y en las metas esbozadas para alcanzarlo, quisiera referirme muy brevemente en este artículo.

### De perogrullo: la educación es importante

En verdad parece una perogrullada afirmarlo, sin embargo y precisamente por considerarse tan obvia, los discursos políticos la incluyen como tema de campaña, pero a la hora de las ejecuciones se queda rezagada porque no parece ofrecer dividendos en el corto plazo y por lo tanto no se le asignan los recursos suficientes ni su gerenciamiento se coloca en las manos más idóneas. Al menos es lo que uno ve por estas comarcas porque, oteando otras latitudes, lo que se observa es que cuando se ha convertido en política de Estado, como apuesta de largo aliento y no meramente de coyuntura, se le acompaña de presupuestos generosos bien manejados y se confía su liderazgo eficiente a educadores expertos, los resultados saltan a la vista. Esto han hecho por más de tres o cuatro décadas países que ahora son nuestros referentes: Finlandia, Singapur, Corea, Japón. Invertir efectivamente en educación vale la pena.

Como país vamos avanzando en la conciencia de que la educación es importante. Quizás, todavía, esté instalado como discurso y menos en las acciones efectivas, pero ya hablamos más del asunto; ya aparece en las banderas de gobiernos municipales y departamentales; este Gobierno nacional junto con la paz y la equidad la tiene como principal objetivo, las grandes empresas, muchas fundaciones, ONG y diversas organizaciones, nuestra misma Universidad, están haciendo una apuesta en serio en esta dirección.

### Se ha avanzado en políticas de inclusión

El lema de una educación para todos, con amplia cobertura y que no deje a niños sin escuela, se ha venido trabajando en las últimas décadas con buenos resultados, también porque otros organismos multilaterales como el Banco Mundial, el BID, la misma UNESCO y la OEI, por citar grosso-modo algunos de ellos, reiterativamente lo han venido proponiendo y hasta exigiendo en un contexto que resultaba vergonzoso, con altas tasas de analfabetismo, concentrada su oferta en las grandes ciudades y favoreciendo sólo a un segmento de la población. El panorama ha mejorado, incluso hasta llegar en algunos casos a la sobre-oferta de cobertura. Mas no se puede cantar victoria porque si bien los resultados son alentadores en la educación inicial, en la medida que pasan los años de escolaridad, las cifras de esa cobertura descienden y la situación ya no es tan optimista en la educación terciaria o así llamada superior a la que solo accede apenas una porción de la

población esperada. Y, más grave aún, presenta altas tasas de deserción, de manera que se mantiene la famosa pirámide educativa que todos conocemos en la que solo menos del 10 % de quienes ingresaron en el sistema educativo logran, finalmente, concluir sus estudios universitarios.

Pero la inclusión alude no solamente al acceso al sistema cuando cronológicamente debe darse, sino también al acceso para todos en su diversidad de realidades por otros factores, por ejemplo: etario (adultos analfabetos no pueden quedarse en esta situación), geográficos (fácil acceso), de género (el de las niñas era menor), económico (debe ser gratuito), étnico (que tenga en cuenta a las comunidades indígenas y afrodescendientes), condición física (situaciones de vulnerabilidad por discapacidad), por modalidad educativa (no todos van a la universidad pero podrían acceder a una educación técnica o profesional), etcétera.

### Equidad que no es igualdad sino tener las mismas oportunidades

Nuestro mundo sigue siendo inequitativo. Una pequeña élite de menos del 7 % posee casi el 80 % de la riqueza del planeta, en tanto un mayoritario 70 % de la población sólo puede acceder al 3 % de esa riqueza. Esta cruda realidad se exagera en nuestro país respecto del contexto continental pero también global dejándonos mal parados en los índices de GINI donde ocupamos el puesto 144 entre 159 países y clama a la educación pues la afecta directamente dado que en ella se refleja, análogamente, la misma situación.

Haber mejorado la cobertura, como se ha dicho, pareciera un gran avance, pero pronto nos hemos dado cuenta que no era suficiente si no se acompaña de buena calidad. Podemos tener la infraestructura con muy buenas y bellas edificaciones, pero con baja calidad en los resultados; podemos tener educación para todos, pero con educadores de escasa y muy regular competencia académica; podemos tener muchas instituciones formales y programas de educación no formal que ilusionan por su cantidad y por la cantidad de estudiantes que acogen en su seno, pero que resultan convertidas en un lucrativo negocio. No basta con tener un título académico si éste no se respalda en una sólida formación.

El ODS 4, objetivo que ahora comentamos, se propone tener “las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento”, pero está evidenciado que una gran mayoría de egresados titulados no logran emplearse y no lo logran porque carecen precisamente de esas competencias. Puede haber oportunidades en cuanto al acceso a la escolaridad, pero no son iguales en cuanto al acceso al mundo laboral. Se puede tener el mismo cartón, pero pesa mucho de qué institución se egresa.

El tan cuestionado por algunos Programa Ser Pilo Paga resulta ser precisamente una excelente iniciativa para buscar tener efectivamente igualdad de oportunidades. Porque muchachos

\* Decano de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Presidente Nacional de la Asociación Colombiana de Facultades de Educación, ASCOFADE.

SE PUEDE UNO PREPARAR PARA OBTENER un título académico y acceder a un empleo con cómodos ingresos, o se puede uno preparar para la vida y durante toda la vida. Son metas distintas. La primera es cortoplacista y utilitarista. La segunda abre horizontes de sentido.

muy capaces intelectualmente, pero infelizmente pobres, en situación de vulnerabilidad o discapacidad, indígenas o afros, que nunca podrían soñar acceder a ciertas instituciones, hoy lo pueden hacer, demostrando con sus resultados que no sólo están competitivamente a la misma altura académica de sus coetáneos que han tenido la suerte de nacer con mayores oportunidades, sino que incluso los superan con creces.

Mención aparte, pero íntimamente relacionada con el cumplimiento de estos objetivos, merece la situación de los educadores que yo he calificado siempre de Cenicienta. En tanto su reconocimiento social y estatus no se reposicionen; en tanto esta noble profesión siga siendo la única salida para quienes por sus bajos resultados académicos no accedieron a otras profesiones; en tanto sea la oportunidad laboral de profesionales de otras disciplinas que se convierten en educadores de la noche a la mañana sin tener idea de pedagogía; en tanto se cargue el pesado fardo de un complejo de inferioridad y una baja autoestima; en tanto pesen más las reivindicaciones sindicales que la calidad que se ofrece; en tanto su salario y beneficios relacionados no estén a la misma altura de otras profesiones; en tanto esta tarea no sea una verdadera vocación y se reduzca al mero ejercicio de la docencia... ¡dificilmente lograremos los objetivos propuestos!

ASCOFADE cuenta con 89 facultades afiliadas, esto es, un cumulo muy importante de centros de formación de educadores maestros. Su reto consiste en hacerlo con calidad. Es nuestra responsabilidad social y, sobre todo, ética, frente al país y al mundo. No basta preparar docentes, el país requiere mejores profesores y de manera especial, auténticos maestros. No bastan los títulos de pregrados y posgrados que ayuden a ascender escalafones para tener mejores ingresos, se requiere y exige que ese conocimiento permee las aulas y contribuya a educar mejores personas, mejores ciudadanos.

## Para toda la vida, utopía que bien vale la pena

Se puede uno preparar para obtener un título académico y acceder a un empleo con cómodos ingresos, o se puede uno preparar para la vida y durante toda la vida. Son metas distintas. La primera es cortoplacista y utilitarista. La segunda abre horizontes de sentido. El ODS 4 invita a adoptar esta última actitud. El conocimiento progresa exponencialmente, los desafíos globales y también locales apremian una excelente preparación si se quiere ser competitivos, en cuanto competentes. La educación debe ser no sólo para la excelencia académica sino sobre todo para la excelencia humana. Ya lo dijimos, no bastan los títulos cualificados. Esos abundan, pero no muestran con evidencias que tenemos un mundo mejor con desarrollo sostenible. Se requiere una formación integral que articule las diversas dimensiones del ser humano en las que la cognitiva-intelectual, es apenas una de ellas. Formarse para la vida y para toda la vida requiere contar con competencias en todos los aspectos del ser humano: las cognitivas ya supuestas, pero también las afectivas, espirituales, éticas, comunicacionales, estéticas, corporales, sociales, políticas. La vida toda no se agota en lo académico-laboral. La educación debe ofrecer herramientas al ser humano para que sea más plenamente humano. Esto se nos ha olvidado en un contexto que evoca la selvática ley del más fuerte, donde sólo sobreviven los que tienen en abundancia y quieren tener más a costa de millones de excluidos que cada vez tienen menos. La sostenibilidad del planeta requiere tener conciencia sobre el cuidado de la casa común, al decir del Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'*. Y esto sólo es posible con una educación integral y para la vida.

## Emergencia educativa, realidad ineludible

La educación es importante no solamente porque emerja como una prioridad de coyuntura sino porque este mundo está en emergencia: roto por la injusticia y la inequidad, por la guerra y la violencia, por el hambre en medio de la opulencia y la cultura del descarte, por la corrupción y el enriquecimiento ilícito, por la depredación de sus recursos naturales que ha generado el cambio climático... es un mundo deteriorado y degradado para el ser humano a pesar de los grandes avances científico-técnicos. Es, finalmente, un mundo en emergencia educativa, esto es, urgido de que la educación ocupe el lugar que le corresponde, porque ¿cuál es el papel de la educación? ¿Transmitir informaciones y datos de generación en generación reproduciendo el statu-quo o formar la conciencia crítica de esa humanidad que gime y clama por el cambio y un desarrollo sostenible?

El ODS4 podría ser uno más de los 17 objetivos planteados. Personalmente creo, con respeto y sin arrogancias, que es el que hace posible que los otros logren realizarse, es decir, es el objetivo pre-supuesto que allanará el camino de los otros, porque en tanto no tengamos personas bien educadas, plenamente convencidas de que el desarrollo es importante sólo si es sostenible, seguiremos esbozando por décadas estos proyectos, lograremos avances, pero no habremos acertado en el objetivo clave e ineludible: la educación 